

**Innovación social y empoderamiento femenino: El impacto del Centro Integral de la
Mujer en Bucaramanga.**

Estudiantes

Yessenia Delgado Cárdenas

Paula Andrea Parra Mateus

Esperanza Parra Serrano

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Diplomado en innovación social

Xiomara Quiñonez Quintero

2024

Tabla de contenido

Resumen	3
Introducción	5
Metodología	7
Resultados	12
Discusión	20
Conclusiones y recomendaciones	22
Referencias Bibliográficas	24

Resumen

El Centro Integral de la Mujer es un proyecto encabezado por la Alcaldía de Bucaramanga que desarrolla programas orientados a mitigar la violencia de género, este artículo se tiene como objetivo sistematizar la experiencia de este modelo de innovación social ya que analiza las estrategias y el impacto de los programas que se desarrollan. Por medio del uso de una metodología cualitativa basada en la observación directa, entrevistas semiestructuradas con actores clave (como la Coordinadora del Centro y la trabajadora social) y el análisis de información secundaria como las redes sociales, se obtuvieron resultados que evidencian que el Centro Integral de la Mujer adopta un abordaje íntegro donde se tiene en cuenta la violencia de género, combinando asistencia jurídica, psicológica y social, además de implementar cursos como herramientas educativas y de empoderamiento, por lo tanto, la sistematización de esta experiencia destaca la importancia de estas iniciativas para garantizar el bienestar y el desarrollo íntegro de las mujeres que están en contextos vulnerables.

Palabras clave: Innovación social, violencia de género, sistematización, TRL, empoderamiento económico.

Abstract

The Integral Women's Center is a project headed by the Mayor's Office of Bucaramanga that develops programs aimed at mitigating gender violence, this article aims to systematize the experience of this model of social innovation as it analyzes the strategies and the impact of the programs developed. Through the use of a qualitative methodology based on direct observation, semi-structured interviews with key actors (such as the Coordinator of the Center and the social worker) and the analysis of secondary information such as social networks, results were obtained that show that the Integral Women's Center adopts a comprehensive approach where gender violence is taken into account, Therefore, the systematization of this experience highlights the importance of these initiatives to ensure the well-being and integral development of women in vulnerable contexts.

Keywords: Social innovation, gender based violence, systematization, TRL, economic empowerment

Introducción

El centro Integral de la Mujer en Bucaramanga se posiciona como modelo preponderante dentro del ecosistema de innovación social de la ciudad, enlazando esfuerzos de las diferentes entidades públicas, comunitarias y privadas. Esta experiencia está relacionada con la innovación social “Intervención directa en los fenómenos (proyectos de intervención) pero además se identifica la tipología “organización social con fines productivos y los emprendimientos”, se consideran estos dos tipos innovación debido a que el centro integral de la mujer trabaja dos ejes muy importantes, el primer eje son las mujeres y la comunidad LGBTIQ+ en momentos de vulnerabilidad y el segundo eje se enfoca en la construcción de habilidades ocupacionales de los beneficiarios.

El primordial objetivo de este importante centro es acercarse a las dificultades que se presentan como el desarrollo económico, la violencia de género y la salud integral de la mujer, este objetivo, es ejecutado a través de los ecosistemas como lo son: la Alcaldía del Municipio de Bucaramanga quien guía este esfuerzo brindando recursos económicos y normativos necesarios para la realización de políticas públicas en pro de la equidad de género. Además, otras instituciones claves como lo es la comisaria de familia y otras entidades promotoras de la salud (EPS) se incorporan al proceso, respaldando con atención jurídica y médica a la población atendida en el centro , a diferencia de las instituciones que brinda formación como Cámara de Comercio, UNAD, UTS quienes fomentan los servicios de programas de empleabilidad, y formación en ruta de emprendimientos, costos .rentabilidad , ventas en muñequería, bisutería, repostería, confección de ropa interior y pijamas, lencería para el hogar, entre otros.

A sí mismo, el Centro Integral de la Mujer posee una notable adaptación e innovación en cuanto al modelo de ofrecimiento de los servicios de atención. Esta importante institución pone en marcha líneas de atención telefónica y WhatsApp para seguir brindando apoyo jurídico y psicológico a distancia, dándole la oportunidad a las comunidades para acceder a los servicios. En el presente artículo se sistematiza la experiencia de innovación social y el impacto que ha generado en pro de las necesidades de la población vulnerable, además se conocerá como el centro integral de la mujer se consolida como un referente en innovación social a través del enfoque multidimensional donde se potencian las capacidades productivas mientras se contribuye significativamente al desarrollo social y económico de la comunidad.

Metodología

La sistematización de la experiencia del Centro Integral de la Mujer se desarrolló con el objetivo de evaluar los logros, desafíos y aprendizajes derivados de su implementación, este ejercicio permitió identificar buenas prácticas y analizar su potencial replicabilidad en otros contextos, destacándose como un modelo integral de intervención orientado a la atención de problemáticas específicas, por lo tanto, el proyecto se clasifica dentro de las tipología de “intervención directa en los fenómenos” y tipología “organización social con fines productivos y los emprendimientos” (Jailler, 2017), la primera, es considerada por abordar problemáticas sociales como lo es la violencia de género y mujeres en situación de vulnerabilidad a través de la atención integral (jurídica, psicológica, comunitaria) que contribuye en la mejora de su calidad de vida, asimismo, esta tipología, se encuentra alineada con lo señalado por Rogers (1961) en su libro “ el proceso de convertirse en persona” donde enfatiza la importancia de atender el bienestar emocional y social para que las personas alcancen su autorrealización y su potencial, de esta manera, el centro atiende las necesidades emocionales y sociales de las personas para su empoderamiento a través de elementos formativos y sociales que contribuyen significativamente a la mejora de la calidad de vida y la segunda tipología es considerada porque el centro promueve el empoderamiento económico a través de los talleres ocupacionales y formación en habilidades prácticas lo que refuerza la autonomía de los participantes, este enfoque integral responde a las necesidades descritas por Maslow (1943) en su teoría de la jerarquía de necesidades, donde el desarrollo personal se alcanza al satisfacer aspectos básicos y psicológicos que conducen a la autorrealización (Christopher, D., 2000)

Para ello, se adoptó una metodología cualitativa, una elección que permitió profundizar en las dinámicas internas del proyecto y en las experiencias de las mujeres beneficiarias, según

Hernández Sampieri (2010) “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” p.358

Ahora bien, el proceso metodológico fue estructurado en tres fases, las cuales ayudaron a analizar de forma coherente la información. A continuación, se detallan las principales etapas de la sistematización:

El primer paso fue establecer los objetivos de la sistematización, los cuales se centraron en tres áreas como: la identificación de las buenas prácticas ejecutadas durante la realización del proyecto, el acercamiento a los aprendizajes generados durante la atención a las mujeres en condición de vulnerabilidad y el análisis de la sostenibilidad del proyecto a largo plazo, lo cual permitió la identificación de los factores importantes en su éxito y expansión.

Asimismo, como parte de este proceso, se elaboró una matriz de caracterización de actores con el fin de identificar el rol y la influencia ante la atención de las necesidades dentro del centro, mediante esta herramienta se logró mapear la relación entre los actores clave del proyecto (alcaldía de Bucaramanga, comisaria de familia, EPS, instituciones educativas) y su impacto en el progreso de las actividades del centro. Desde la perspectiva del ecosistema de innovación social de Gatica, Soto y Vela (2015) quien señala que “la identificación del ecosistema permite entender cómo actores interdependientes cocrean soluciones para problemas sociales, promoviendo cambios sostenibles mediante la colaboración y el intercambio de recursos”, por lo tanto, este enfoque nos resalta la relevancia de alianzas estratégicas para maximizar el impacto y asegurar la sostenibilidad del proyecto.

El segundo paso fue la recolección de información y para ello se realizó un proceso integral que combinó diversas técnicas cualitativas, cada una de ellas pensada para obtener datos relevantes de las diferentes perspectivas del proyecto como lo son: dos entrevistas semiestructuradas a la coordinadora y trabajadora social del Centro Integral de la Mujer la primera se desarrolló con el fin de obtener una visión interna sobre la planificación, ejecución y evaluación de las actividades, y la segunda fue dirigida a responder preguntas específicas para evaluar la sostenibilidad de las estrategias implementadas; este enfoque metodológico se fundamenta en los principios establecidos por Glaser y Strauss (1967) en su teoría fundamentada, la cual plantea la construcción de teorías a partir del análisis sistemático de los datos recolectados en contextos reales, según esta perspectiva, los datos son el punto de partida para generar hipótesis y desarrollar explicaciones conceptuales que estén estrechamente vinculadas a la realidad estudiada ya que al utilizar esta teoría, se asegura que las conclusiones surjan directamente de las experiencias y dinámicas observadas, evitando imponer marcos teóricos previos que podrían limitar la comprensión de la problemática (Barredo Ibáñez, D., 2013).

También se empleó la técnica de observación donde se pudo evidenciar el ambiente de trabajo, la calidad de las intervenciones y las interacciones dentro de los grupos en formación, asimismo, este proceso permitió identificar dinámicas de confianza, aprendizaje colectivo y la efectividad de las metodologías implementadas por el centro, Lev Vygotsky sostiene que “ el desarrollo psíquico de la persona no están en el sujeto mismo sino en el sistema de sus relaciones sociales, en el sistema de su comunicación con los otros, en su actividad colectiva y conjunta con ellos” (Colmenares, E. 2008, p.60) lo cual se evidencia en los talleres ocupacionales y actividades grupales del Centro, donde los participantes aprenden de manera colaborativa.

Por último, también utilizamos la revisión documental de la Política Pública de Mujer y Equidad de Género 2021-2031 la cual nos ayudó a comprender el marco normativo en el que el proyecto se enmarca y cómo se alinean los objetivos del Centro con las políticas públicas nacionales en cuanto a igualdad de género y derechos humanos.

Como tercer paso, se llevó a cabo el análisis de maduración del proyecto y para ello, se utilizó el índice TRL y la matriz de actividad I + D + i, un marco utilizado internacionalmente para evaluar el nivel de preparación de las tecnologías o procesos en fase de desarrollo (Jailler, 2017), en este caso el TRL fue aplicado para evaluar el nivel de madurez de las intervenciones y estrategias implementadas en el Centro. Tras un análisis exhaustivo, se identificó que el proyecto se encuentra en el nivel de maduración 9, el más alto dentro de esta escala, la sostenibilidad y replicabilidad se refleja en:

Su gestión de oportunidades y gestión del cambio donde los resultados obtenidos son positivos, con un fuerte énfasis en la sostenibilidad y la expansión de las iniciativas a nuevas poblaciones vulnerables, como mujeres migrantes y refugiadas.

Apropiación y capital sociales donde se han fortalecido redes de apoyo y colaboración, tanto a nivel local como interinstitucional ya que las metodologías y prácticas del Centro se han compartido en foros y talleres, promoviendo la replicabilidad del modelo en otras comunidades y redes de apoyo.

La información recolectada se procesa y analiza utilizando técnicas cualitativas de análisis de contenido y triangulación de datos; a través del análisis de contenido, se identifican temas recurrentes, patrones y percepciones comunes, asimismo, la triangulación de datos

permitió validar la información obtenida de diferentes fuentes, lo que garantizó la coherencia y veracidad de los resultados.

El análisis resultó en la identificación de varias buenas prácticas dentro del proyecto, tales como; la creación de un ambiente de confianza y apoyo emocional que favoreció la participación de las beneficiarias (apoyo psicológico y construcción de redes de apoyo comunitarias), la implementación de un enfoque integral que aborda tanto la atención inmediata como el empoderamiento a largo plazo de las mujeres atendidas (formación ocupacional, asesoría jurídica, ruta de empleabilidad, etc.), la capacidad de adaptación del Centro a nuevas poblaciones, como las mujeres migrantes, lo que demuestra su flexibilidad y capacidad para responder a contextos cambiantes y su cobertura 24/ 7 mediante sus redes de atención (presencial, telefónica, redes sociales)

Resultados

En este apartado se aborda la aplicación de la metodología y los hallazgos obtenidos a partir de la sistematización de la experiencia del Centro Integral de la Mujer, este espacio permite identificar el impacto que los programas impartidos en el centro han tenido en el bienestar de las mujeres y la comunidad LGBTQ+, promoviendo su desarrollo integral y fortaleciendo su inclusión social, asimismo, se presentará el análisis realizado en el marco de los niveles de preparación tecnológica (TRL), destacando los aspectos clave del proceso y sus contribuciones a los objetivos del Centro.

En el marco de la Transferencia de Resultados de la Investigación (TRL), se analizaron los factores clave que permitieron el éxito de la implementación, la literatura señala que la sistematización de experiencias es fundamental para adaptar los aprendizajes a nuevos contextos y escalar su impacto (Castañeda & Rodríguez, 2022). Este enfoque permitió identificar áreas de mejora y diseñar estrategias de replicación que potencien los logros alcanzados por el Centro. Además, la TRL facilitó la vinculación con actores clave, como organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil, ampliando las posibilidades de incidencia en políticas públicas orientadas a la equidad y la inclusión (García, 2021).

La Psicología ha estudiado cómo los factores culturales y contextuales influyen en la perpetuación de la violencia de género, Bandura (1982), a través de su teoría del aprendizaje social, señala que la violencia se aprende y se refuerza en contextos donde los roles de género son rígidos y la agresión es normalizada, esto muestra cómo los estereotipos y creencias refuerzan la idea de que las mujeres están en una posición inferior y justifican actitudes y comportamientos negativos.

En este sentido, la psicología también analiza las implicaciones emocionales y conductuales que tiene esta violencia en las víctimas. Las mujeres que viven en contextos donde la violencia de género es común pueden desarrollar ansiedad, depresión y estrés postraumático, lo que refuerza aún más su vulnerabilidad, por tanto, comprender la relación entre los factores contextuales y culturales, y las dinámicas de violencia, es fundamental para diseñar estrategias de prevención y promoción del bienestar desde una perspectiva psicológica.

Gestión de las ideas y de la creatividad (TRL)

La creación del Centro Integral de la Mujer surgió como respuesta a la creciente necesidad de mitigar la violencia contra las mujeres y la población sexualmente diversa de la ciudad, especialmente aquellas personas que enfrentan situaciones de vulnerabilidad y violencia de género, según Jaramillo Bolívar y Canaval Erazo (2020), “la violencia de género es un fenómeno de carácter estructural, social, político y relacional, constituye una violación a los derechos humanos, afecta principalmente a las mujeres, no excluye a personas con identidades de género diversos, rompe el derecho a la vida, la dignidad, la integridad física y moral, la igualdad, la seguridad, la libertad, la autonomía y el respeto” (p. 183), por tanto, esta iniciativa fue impulsada en 2008 por la administración del alcalde Fernando Vargas Mendoza, quien identificó la urgencia de ofrecer recursos y formación para mejorar la calidad de vida de las mujeres y fomentar su autonomía.

Asimismo, el proyecto involucra a diversos actores clave, como la Alcaldía de Bucaramanga, la Secretaría de Desarrollo Social, la Comisaría de Familia, las Entidades Promotoras de Salud (EPS) donde cada uno de estos actores desempeña un rol fundamental: la Alcaldía proporciona el apoyo institucional y la infraestructura necesaria; la Secretaría de Desarrollo Social se encarga de la planificación y ejecución de programas específicos; la

Comisaría de Familia ofrece asistencia legal y psicosocial; las EPS brindan atención médica y campañas de prevención en salud, y entidades como Cámara de Comercio, universidades UNAD y UTS, quienes facilitan programas de capacitación laboral, promoviendo así la independencia económica de las mujeres.

De esta manera, el centro se orienta a mitigar la violencia, ofreciendo atención psicológica y jurídica a víctimas de abusos físicos, emocionales, económicos y sexuales, al mismo tiempo que promueve la igualdad de género a través de capacitaciones que empoderan a las mujeres en el ámbito político, económico y social, además, se enfoca en la salud integral, brindando apoyo psicológico y orientación en salud sexual y reproductiva, mientras fomenta la inserción laboral mediante programas de formación en áreas como modistería, bisutería, belleza y confección, contribuyendo a la autonomía económica de las beneficiarias, por lo tanto, este enfoque integral, junto con el reconocimiento y la participación de los diferentes actores implicados garantiza una gestión inclusiva y colaborativa, siendo esta sinergia interinstitucional fundamental para abordar de manera efectiva las diversas problemáticas que enfrentan las mujeres en la comunidad, creando un entorno de apoyo y empoderamiento que potencia su bienestar y su participación en la sociedad.

El Centro Integral de la Mujer representa una respuesta creativa y estratégica a la violencia de género, alineándose con los criterios del TRL de *Gestión de las ideas y de la creatividad*, esta iniciativa identifica de manera innovadora las necesidades de las mujeres en situaciones de vulnerabilidad, integrando diversos actores clave (instituciones y entidades locales) que colaboran en la implementación de soluciones integrales; a través de la atención jurídica, psicológica y programas de capacitación, se demuestra una gestión creativa en las políticas públicas, orientadas a empoderar y mejorar la calidad de vida de las mujeres.

Gestión del desarrollo interactivo aplicativo

El proyecto se desarrolla en la sede del Centro Integral de la Mujer, ubicada en la Calle 34 #35-39, barrio Álvarez en Bucaramanga, Santander, con atención de lunes a viernes de 8:00 am a 5:00 pm, además, el centro cuenta con una línea telefónica y un servicio de atención vía WhatsApp disponible las 24 horas, lo que facilita el acceso para quienes no pueden asistir en persona, asimismo, este proyecto está dirigido a mujeres y a la población sexualmente diversa en situaciones de violencia de género y en la actualidad cuenta con una población beneficiaria de 270 mujeres entre los 14 y 55 años víctimas de violencia, por otro lado el equipo involucrado está compuesto por profesionales de trabajo social, psicología y asesoría jurídica, capacitados para ofrecer una atención integral con enfoque de género.

El proyecto incluye actividades y cursos ocupacionales en áreas como bisutería, confección de ropa interior, modistería, muñequería navideña, diseño de letras y fabricación de velas y jabones aromáticos, que permiten a los beneficiarios desarrollar habilidades prácticas para generar ingresos y fortalecer su independencia económica, además, el centro organiza la participación en ferias de emprendimiento como las Ferias BGA Violeta, que ofrecen a las mujeres un espacio para exponer y comercializar sus productos, ampliando su visibilidad y experiencia en el mercado, también se gestionan recursos para brindar capital semilla a algunas emprendedoras, apoyando así el crecimiento de sus proyectos.

Por otro lado, el centro ha tenido un impacto significativo en la comunidad, promoviendo la autonomía económica, el empoderamiento personal, la cohesión social, el fortalecimiento de la autoestima y el tejido económico local, además de la ampliación de redes de apoyo e inclusión financiera, asimismo, ha contribuido a la reducción de la violencia de género mediante programas de sensibilización y atención psicológica, creando un entorno más seguro y

promoviendo la conciencia sobre los derechos y el bienestar de las mujeres en Bucaramanga; estas actividades son revisadas a través del Comité Articulador Integral de las Violencias por Razones de Sexo o Género de la Secretaría de Desarrollo, con el objetivo de evaluar y mejorar las estrategias de prevención y atención de estas violencias.

El proyecto cumple con los criterios del *Gestión del desarrollo interactivo aplicativo* del TRL porque fomenta una interacción constante y práctica entre los beneficiarios y los recursos disponibles en el Centro Integral de la Mujer, asimismo, la atención se ofrece de manera presencial, telefónica y por WhatsApp, lo que asegura un acceso flexible y adaptado a las necesidades de las mujeres en situación de violencia, además, la implementación de cursos y actividades ocupacionales, junto con el apoyo a emprendimientos a través de ferias y capital semilla, refleja un enfoque interactivo que promueve la autonomía económica y el empoderamiento.

Gestión del proceso (TRL)

El Centro Integral de la Mujer en Bucaramanga gestiona sus servicios y proyectos con una estructura organizativa interdisciplinaria y una estrategia de sostenibilidad basada en la accesibilidad y el empoderamiento, promoviendo un modelo de atención integral y centrado en la continuidad a largo plazo, esta gestión se fortalece mediante la implementación de la Política Pública de Mujer y Equidad de Género bajo el acuerdo 008 de 2011 para el período 2021-2031 “un marco normativo que promueve la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres y que se enfoca en erradicar la discriminación y la violencia de género” (Alcaldía de Bucaramanga, 2020), asimismo, esta política pública establece directrices que refuerzan el compromiso del Centro en garantizar la igualdad de condiciones y acceso a recursos para todas

las beneficiarias, y le permite operar bajo un enfoque de derechos que responde a problemáticas estructurales en la comunidad

Por otra parte, el equipo multidisciplinario del Centro, compuesto por psicólogos, trabajadores sociales y asesores jurídicos, trabaja en conjunto para brindar apoyo integral y personalizado, asegurando que cada usuaria reciba atención en aspectos fundamentales como el bienestar emocional, la asesoría legal y el fortalecimiento de su autonomía a través de la colaboración con la Fiscalía y la creación de iniciativas como las "Ventanillas Violeta" en el Palacio de Justicia, el Centro facilita el proceso de denuncia y acceso a la justicia para las víctimas de violencia de género, proporcionando un entorno seguro y accesible (Cipagauta, N., 2023), además, el Centro implementa una estrategia de accesibilidad continua mediante líneas de atención telefónica y digital (WhatsApp) que operan 24 horas al día, 7 días a la semana, eliminando barreras geográficas y temporales para que las usuarias puedan acceder a asistencia en el momento que lo necesiten.

Por lo tanto, para promover la sostenibilidad y permanencia del proyecto, el Centro ha implementado programas de empoderamiento económico, tales como talleres de modistería, belleza y bisutería, etc., que brindan competencias prácticas y fomentan la autonomía económica de las beneficiarias, permitiéndoles mejorar su independencia y reducir su vulnerabilidad a situaciones de violencia, asimismo, el equipo del Centro mantiene un enfoque de aprendizaje continuo y capacitación en temas de género, intervención psicosocial y asesoría en derechos humanos, lo cual fortalece su capacidad para adaptarse a los desafíos emergentes y para responder de manera integral a las necesidades cambiantes de la comunidad.

El Centro Integral de la Mujer cumple con los criterios de *Gestión del proceso (TRL)* al implementar una estructura organizativa sólida y sostenible que promueve un modelo de

atención integral ya que la aplicación de la Política Pública de Mujer y Equidad de Género 2021-2031 refuerza su compromiso con la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres. Además, su equipo interdisciplinario, compuesto por profesionales capacitados, asegura una atención personalizada, mientras que la accesibilidad a través de líneas telefónicas y digitales garantiza que las beneficiarias reciban apoyo oportuno y continuo.

Gestión de las oportunidades y gestión del cambio / apropiación y capital sociales formado

La implementación del proyecto del Centro Integral de la Mujer ha dejado importantes aprendizajes, como una profunda comprensión de las necesidades de las mujeres en situación de vulnerabilidad y de las dinámicas de violencia de género, lo que les ha permitido crear intervenciones que fomentan tanto la atención inmediata como el empoderamiento a largo plazo, por lo tanto, los resultados han sido altamente positivos, como el fortalecimiento de redes de apoyo emocional y legal, lo cual ha motivado al Centro a expandir su colaboración con otras poblaciones vulnerables, como mujeres migrantes y refugiadas, integrando políticas de igualdad de género y erradicación de la violencia, asimismo, los aprendizajes obtenidos también se han compartido en diversos foros y talleres, donde el Centro ha compartido sus metodologías y prácticas, generando impactos en comunidades cercanas, como la colaboración con el Centro Intégrate que apoya a mujeres en situación de desplazamiento, además, el Centro ha establecido alianzas estratégicas con grupos como el programa "Casa de la Mujer" en Piedecuesta y la Red Sorora promoviendo un enfoque de apoyo integral y creando una red de respaldo comunitario, a su vez, la receptividad de la gente frente al proyecto ha sido muy positiva, reflejada en una alta participación de las beneficiarias que se sienten empoderadas y respaldadas.

En cuanto a la sostenibilidad y continuidad, el Centro ha alineado sus proyectos con la Política Pública de Mujer y Equidad de Género 2021-2031 que establece una base sólida para la expansión y continuidad de sus programas, abriendo la puerta a nuevos proyectos enfocados en promover la igualdad de derechos y eliminar la discriminación de género, asegurando así la inclusión de nuevas poblaciones y temas relevantes en su agenda.

El Centro Integral de la Mujer cumple con los criterios de *Gestión de las oportunidades y gestión del cambio* al haber identificado y aprovechado las oportunidades para mejorar la vida de las mujeres en situación de vulnerabilidad, promoviendo su empoderamiento y fortaleciendo las redes de apoyo, asimismo, la expansión de su colaboración con otras poblaciones vulnerables, como mujeres migrantes y refugiadas, y la creación de alianzas estratégicas con organizaciones comunitarias reflejan su capacidad para adaptarse y generar un impacto social positivo

Discusión

El Centro Integral de la Mujer se presenta como un ejemplo de innovación social que enfrenta de manera integral desafíos como la violencia de género, la salud integral y la inclusión económica de mujeres y población LGBTIQ+ en condiciones de vulnerabilidad, este enfoque multidimensional no solo atiende las necesidades inmediatas de las beneficiarias, sino que también fomenta su empoderamiento a largo plazo a través de estrategias que combinan atención psicosocial, capacitación ocupacional y redes de apoyo comunitario; en este sentido Hernández, Tirado y Ariza (2016) la innovación social es “el proceso por el que se buscan formas diversas, creativas y nuevas para satisfacer las necesidades aún no cubiertas, satisfechas de manera deficiente o emergente” p.199

Los hallazgos evidencian que la colaboración interinstitucional entre la Alcaldía, entidades promotoras de salud, instituciones educativas es clave para garantizar la sostenibilidad y eficacia de las acciones implementadas, esta sinergia facilita el acceso a recursos y servicios fundamentales, reforzando la cohesión social y promoviendo la equidad de género a través de políticas públicas integradoras, asimismo, el modelo de trabajo del centro destaca por su capacidad de adaptación ante desafíos contextuales, como la implementación de líneas telefónicas y servicios de mensajería instantánea para la atención remota (WhatsApp y línea amiga), esto no solo amplía la cobertura, sino que fortalece el impacto del proyecto al garantizar la continuidad de la atención frente a barreras geográficas y sociales, asimismo, Meneses (2022) destaca que el TRL no solo mide la madurez tecnológica, sino también la capacidad de adaptación de un proyecto social ante nuevos desafíos, lo que es fundamental para garantizar su sostenibilidad, por lo tanto, el análisis a través del TRL confirma que el Centro Integral de la Mujer está bien posicionado para ser replicado y escalado en otros contextos, lo que refuerza la

idea de que la innovación social, apoyada en tecnologías maduras y adaptativas, tiene un impacto profundo y sostenible en la resolución de problemas sociales complejos, como la violencia de género y la inclusión económica.

Además, es importante resaltar que las actividades ocupacionales no solo fomentan la independencia económica de las beneficiarias, sino que actúan como herramientas terapéuticas y transformadoras, promoviendo una mayor autoestima y autonomía, por lo tanto, este aspecto es particularmente relevante en el contexto de violencia de género, donde el empoderamiento económico y personal es un factor clave para romper los ciclos de dependencia y abuso.

Por último, la sistematización de esta experiencia resalta la importancia de una gestión inclusiva y participativa, centrada en el bienestar de las beneficiarias y en la promoción de soluciones sostenibles ya que través de la innovación social, el Centro Integral de la Mujer no solo mitiga las problemáticas actuales, sino que también sienta las bases para un cambio estructural en la sociedad, posicionándose como un referente en la construcción de comunidades más equitativas y resilientes.

Conclusiones

El proceso de sistematización de la experiencia del Centro Integral de la Mujer permitió obtener una visión clara sobre los logros y desafíos del proyecto ya que, a través de la aplicación del TRL, se evidencia que el proyecto se encuentra en una fase avanzada de madurez, con resultados positivos tanto en el empoderamiento de las mujeres como en la creación de redes de apoyo.

La metodología utilizada, combinando entrevistas, observación participante, revisión documental y análisis cualitativo de los datos, permitió una comprensión profunda del proyecto y facilitó la identificación de buenas prácticas y áreas de mejora donde los resultados obtenidos refuerzan la importancia de la colaboración interinstitucional y el enfoque integral en la atención a las mujeres en situación de vulnerabilidad. Asimismo, la sostenibilidad y expansión del proyecto depende de su alineación con las políticas públicas de igualdad de género y de su capacidad para integrar nuevos aliados que garanticen su continuidad y replicabilidad en otros contextos.

Este ejercicio de sistematización ha dejado importantes aprendizajes no solo sobre la implementación del proyecto en sí, sino también sobre las posibilidades de transformar realidades mediante el trabajo comunitario y la creación de redes de apoyo.

Recomendaciones

Aunque se mencionan actividades que promueven el bienestar y la autonomía, se podría fortalecer la evaluación a largo plazo del impacto psicológico en las beneficiarias, por lo tanto, se recomienda desarrollar un sistema de seguimiento post intervención que permita medir de manera más precisa los cambios en la autopercepción y resiliencia de las mujeres a lo largo del

tiempo; esto no solo contribuiría a ajustar las intervenciones según las necesidades específicas de las beneficiarias, sino que también permitiría identificar más oportunidades para la mejora continua del programa, asegurando que se maximicen los beneficios a largo plazo del empoderamiento psicológico.

Ampliar su red de formación mediante una alianza con la UNAD u otras instituciones de educación a distancia ya que esta colaboración permitiría a las mujeres acceder a educación secundaria, formación técnica y tecnológica, e incluso programas de pregrado, adaptados a sus horarios y necesidades, asimismo, la integración de la educación formal y ocupacional no solo potenciaría su empoderamiento económico, sino que también ampliaría sus oportunidades laborales y de crecimiento personal, contribuyendo a una transformación integral en sus vidas y fomentando la autonomía económica y el desarrollo profesional.

Incorporar estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales enfocadas en la construcción de redes de apoyo entre las mujeres participantes mediante la creación de espacios de interacción grupal donde las mujeres puedan compartir experiencias, desafíos y logros fomentando un sentido de comunidad y pertenencia, este enfoque podría incluir actividades que fortalezcan la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, elementos esenciales para mejorar las relaciones interpersonales y el trabajo colaborativo, además, al promover una cultura de apoyo mutuo, se facilitarían la superación de barreras sociales y emocionales, lo que potenciaría el empoderamiento colectivo, se generaría prevención en revictimización de las beneficiarias ya que tendrían el fortalecimiento de habilidades blandas que les permitirían detectar la violencia en sus primeras fases y afrontarla positivamente, generando a su vez un entorno más propenso a la cooperación y el crecimiento personal.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Bucaramanga. (2020). Política pública para el disfrute de la ciudad: Derecho a una vida libre de violencias. <https://www.bucaramanga.gov.co/wp-content/uploads/2024/08/02-politica-publica-para-el-disfrute-de-ciudad-derecho-a-una-vida-libre-de-violencias-mujer.pdf>
- Bandura, A. (1982). Teoría social del aprendizaje. <http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/adolescentes/00867>
- Barredo Ibáñez, D., (2013). La teoría fundamentada como una herramienta de explicación de objetos complejos: la construcción de la teoría del tabú real. *Vivat Academia*, (125), 102-124. <https://www.redalyc.org/pdf/5257/525752944007.pdf>
- Blanco, I., Gallach, H. C., Moreno, R. M., & Parés, M. (2016). El papel de la innovación social frente a la crisis. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 249-260. [http://www.spentamexico.org/v6-n2/6\(2\)205-217.pdf](http://www.spentamexico.org/v6-n2/6(2)205-217.pdf)
- Castañeda, F., & Rodríguez, L. (2022). *La sistematización de experiencias como herramienta para la transferencia de conocimiento*. *Revista de Investigación Social*, 18(3), 45-67. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-55522022000100299&script=sci_arttext
- Christopher, D. (2000). Una teoría de la motivación humana. *Psychological Review*, 50(4), 370-396. <https://psychclassics.yorku.ca/Maslow/motivation.htm>
- Cipagauta, N. (2023). En Bucaramanga ya funciona la “ventanilla violeta” para atender a mujeres víctimas de violencia. RCN radio.

<https://www.rcnradio.com/colombia/santanderes/en-bucaramanga-ya-funciona-la-ventanilla-violeta-para-atender-a-mujeres>

Colmenares E., AM, & Piñero M., ML (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas. *Lauro*, 14 (27), 96-114. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>

García, M., Pérez, J., & Torres, C. (2021). *La incidencia de la investigación social en las políticas públicas: Casos de éxito en América Latina*. Fondo Editorial Políticas Inclusivas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/39313-la-innovacion-social-la-politica-publica-historias-exito-america-latina-caribe>

Gatica, S; Soto, W; & Vela, D. (2015). [Ecosistemas de innovación social: "El caso de las universidades de américa latina](http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.30050.76483). <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.30050.76483>

Hernández, S., Fernández C., & Baptista, P (2010) Metodología de la investigación. El oso panda. Sexta edición. https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Metodologia_de_la_Investigacion-Sampieri.pdf

Hernández-Ascanio, J., Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (88), 164-199. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006>

Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). [Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia](http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6). Capítulos 1 y 2. DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>

Jaramillo-Bolívar, S., & Canaval-Erazo, GE (2020). La violencia de género como fenómeno estructural. *Revista Colombiana de Enfermería*, 19 (3), 183-189.

Meneses, T. (2022). TRL e Innovación Social. [Objeto_virtual_de_aprendizaje_OVA].

Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/51138>

Rogers, C. (1961). El proceso de convertirse en persona: la visión de un terapeuta sobre la psicoterapia. Academia.

https://www.academia.edu/27548232/El_proceso_de_convertirse_en_persona_Carl_Rogers?nav_from=b1a8b1cf-255a-4b85-8082-c33233d385c5